

La cacería y la presa:

Una exploración del trauma migrante y la violencia patriarcal en *La fila india*

by:

Mary Caroline Smith

Honors Thesis

Appalachian State University

Submitted to the department of Languages, Literatures and Cultures

in partial fulfillment of the requirements for the degree of

Bachelor of Arts

April, 2021

Approved by:

Dr. Adrienne Erazo, Thesis Director

Dr. María Patricia Ortiz, Second Reader

Dr. Jean-François Fournier, Departmental Honors Director

Resumen

La fila india (2013) por Antonio Ortuño proporciona una perspectiva profunda acerca de cómo las mujeres marginadas navegan la salud mental en el contexto de la sociedad patriarcal. En lugar de presentar la dicotomía sencilla de poder entre la migra y los migrantes indocumentados, *La fila india* ofrece una percepción multifacética de cómo las pandillas, la CONAMI y la policía se relacionan a los migrantes y también cómo se manifiesta el poder relacional a través de los personajes de Vidal, empleado de la CONAMI y vecino a la protagonista, y el Biempensante, la expareja y padre de la niña de la protagonista. Los acontecimientos de trauma persistentes que las mujeres soportan en la novela exponen un ciclo cruel de la normalización de la violencia que activamente y subconscientemente se fortalece a través de la cultura del poder patriarcal que existe en Santa Rita, y más ampliamente, en la sociedad mexicana. Esta tesis explora cómo las mujeres migrantes de *La fila india* navegan el trauma y las estructuras del poder en el contexto de la marginalidad e identidad y, además, argumenta que esta obra es un *trauma novel* y la narrativa de la normalización del trauma cíclico que la novela propone es una reflexión de la situación actual de las mujeres migrantes.

Introducción

La migración no es sencillamente el acto de salir de un país e ir a algún lugar nuevo. Es cuando el único lugar que dará una cama a migrantes agotados de repente explota a su alrededor durante un ataque violento y dirigido. Es la cara atormentada de una mujer migrante joven mientras una pandilla local la lleva a la fuerza, con su marido incapaz de hacer algo para ayudarla. Es el dolor que experimenta una mujer migrante después del trauma de ser asaltada por uno de los únicas personas en el pueblo que les daría trabajo a los migrantes centroamericanos. Estas situaciones tan gráficas y brutales son algunos de los incidentes que soportan los personajes principales en *La fila india* (2013) por Antonio Ortuño, pero la realidad es que estos acontecimientos van más allá de la imaginación vívida del autor de este texto. Es decir que esta novela no cuenta la historia de una sola persona o pocos personajes ficticiales, sino la historia colectiva de violencia y trauma que miles de migrantes centroamericanos, y mujeres en particular, experimentan mientras viajan a través de México para tratar de llegar a los Estados Unidos.

Los sucesos de *La fila india* se cuentan a través de diversas perspectivas. La premisa de la novela es que la protagonista Irma, una funcionaria joven, se mudó a un pueblo que se llama Santa Rita en el sur de México después de un ataque dirigido contra un albergue migrante. Su papel es trabajar para repatriar a las víctimas, y eventualmente ella desarrolla una relación con una migrante centroamericana que se llama Yein. Aunque la mayoría de la novela se enfoca en la perspectiva de Irma, Ortuño también presenta narraciones breves de Yein y también narraciones intercaladas del “Biempensante”, la ex pareja de Irma, quien representa algunos de los prejuicios comunes en México contra los migrantes centroamericanos y las actitudes sexistas que tiene contra mujeres. Por toda la novela, Irma trata de navegar su papel profesional para ayudar a los

migrantes, y especialmente Yein, pero rápidamente se da cuenta de que todo no es lo que parece con CONAMI, la organización migratoria que dice que quiere ayudar a los migrantes, la policía, aunque realmente termina apoyando a las acciones de los atacantes del albergue migrante.

Porque *La fila india* representa algunos de los aspectos más violentos de la migración, puede proporcionar una perspectiva distinta de las respuestas traumáticas de los personajes, y por extensión, de las mujeres migrantes en el mundo real. Además, el texto refleja la forma en que diversas facetas de la identidad tales como el género y la raza se entrecruzan con los sistemas del poder en México y cómo los migrantes navegan el trauma en medio de estas capas de marginalidad. Cathy Caruth define el trauma no como el evento traumático en sí, sino lo que no podemos saber ni entender después de lo que ha sucedido (4). En *La fila india*, los personajes enfrentan estas repercusiones traumáticas después del ataque en el albergue, en su lugar de trabajo y en la casa del Biempensante. A través de la novela, vemos que los personajes principales lidian no solamente con la violencia que enfrentan, sino también con la confusión que causan estas agresiones, lo que es exagerada por la desorientación inherente en la migración.

La violencia en *La fila india* se puede entender utilizando la teoría triángulo del sociólogo Johan Galtung, que tiene tres categorías: directa, cultural e indirecta/estructural. Según Galtung, la violencia directa es una circunstancia en la que una instancia de la violencia tiene un actor específico que se puede localizar y también tiene consecuencias que los humanos pueden percibir. Aunque esta categoría es amplia y tiene la potencialidad de abarcar una variedad de experiencias diversas, la violencia directa más presente en *La fila india* pertenece a las subcategorías de violencia física, sexual y psicológica. Por ejemplo, una mujer migrante centroamericana, Yein, describe su experiencia de haber recibido amenazas verbales y luego haber sido violada en frente de su esposo, quien sólo podía inclinar la cara en vergüenza. La

depredación sexual y las amenazas de muerte no sólo representan los tipos de la violencia física que soportan los migrantes, sino que también subrayan la violencia psicológica ya que revelan el sentimiento de culpa y la ansiedad por sobrevivir que siguen presentes para Yein y su marido. Es decir que aún si un migrante sobrevive las amenazas de la violencia física, el miedo continuo de que se realizarán estas agresiones amenazadas (y en parte cumplidas) en el futuro afecta profundamente la psique migrante. Además, la violación y la agresión sexual que describe Yein ocurre con demasiada frecuencia, con casi dos tercios de mujeres experimentando alguna forma de la agresión sexual mientras cruzan México (Kuhner 3). La representación de la violencia directa contra migrantes en la novela provee una percepción inquietante sobre la conexión intrínseca entre tener la identidad migrante y la vulnerabilidad a la violencia directa.

La violencia estructural es parecida a la violencia directa en el sentido de que se puede localizar un actor específico de la violencia, pero el actor de la violencia estructural no es un individuo. En cambio, el perpetrador de este tipo de violencia es una organización, el gobierno, u otro grupo social que tiene cierto nivel de autoridad y poder en un espacio determinado. En *La fila india*, la violencia estructural se manifiesta a través de organizaciones sociales que limitan o bloquean a la gente de las necesidades básicas. Después del ataque contra el albergue migrante, CONAMI, la organización que se encarga de cuidar a las víctimas de este ataque ordena que la policía reúna a todos los migrantes para interrogatorios inmediatos e involuntarios. Esta reacción al ataque muestra la manera en que las organizaciones sociales en México utilizan la policía para realizar lo que quieren sin contemplar los deseos y el bienestar de la gente marginada. También se hace evidente que CONAMI, a pesar de que dice por toda la novela públicamente que su meta es proteger los derechos humanos de los migrantes, en realidad fortalece la violencia estructural. En lugar de proporcionar recursos para apoyar la salud física y mental de los migrantes,

CONAMI insiste que se reúnan todos los migrantes para hospedarse en otra facilidad de CONAMI, lo que activamente causa daños al bienestar de las personas indocumentadas. Esta violencia estructural no sólo se conecta a la limitación intencional de recursos, sino que también ejemplifica la forma en que las organizaciones que tienen la meta de apoyar a migrantes pueden crear una fundación para la violencia y trauma colectiva e individual.

A su vez, la violencia cultural actúa como la base que facilita los dos tipos anteriores de violencia, cubriendo actitudes, ideas y creencias que animan y justifican la violencia directa e indirecta. Desde una perspectiva de estudios fronterizos, el patriarcado y la militarización de la frontera son motores culturales no solamente por la violencia directa e indirecta en Santa Rita, sino también en México en general. La militarización de la frontera entre los Estados Unidos y México y la frontera entre México y Guatemala normaliza las respuestas violentas a la existencia de gente viajando sin documentos, y eso significa que muchas personas trivializan los acontecimientos como el bombardeo contra el albergue migrante, y lo conceptualizan como un desastre de relaciones públicas para CONAMI en vez de un acto devastador de la violencia dirigida hacia la gente migrante. Además, la falta de preocupación por la parte de la política por un femicidio que tiene lugar en el principio de la novela ejemplifica la manera en que la violencia cultural del patriarcado lleva a la violencia estructural y directa hacia las mujeres. La existencia de la cultura machista en México asigna menor valor a las mujeres inherentemente, lo que influye en la percepción de la policía de que la muerte de una mujer no es digna de recursos, tiempo y energía. En suma, esto contribuye a la creación de una cultura en la que las personas que llevan las identidades de migrante y mujer no pueden navegar México como un espacio fronterizo de una forma segura.

Las consecuencias de los tres tipos de violencia se manifiestan en el trauma colectivo e individual para los migrantes, y Caruth, Carlsen y Dalenberg han creado marcos teóricos eficaces para entender las representaciones del trauma. Primero, a través de la teoría de Carlsen y Dalenberg, se puede establecer que *La fila india* es una novela de trauma ya que representa eventos violentos con potencial de causar el trauma. Los requisitos claves para acontecimientos violentos es que tiene brusquedad, falta de controlabilidad y la valencia negativa extrema (4). En el texto, el bombardeo del albergue, la interrogación en el albergue de Yein y la experiencia de Yein con los coyotes representan estas características. Además, Caruth explora las manifestaciones del trauma en la producción cultural y la premisa básica de su teoría es que el trauma sólo se puede acceder a través de la historia traumática. Enfatiza la conexión entre la identidad, la política y el trauma. En el caso de *La fila india*, es fundamental entender el impacto del trauma que viene con la identidad migrante, especialmente en el caso de la mujer hondureña desconocida en la casa del Biempensante y Yein en la interrogación inmediatamente después del ataque contra el albergue. Estas perspectivas proporcionan una forma de comprender la violencia y las consecuencias psicológicas y traumáticas de la violencia.

El florecimiento de la violencia cultural en el espacio fronterizo/migratorio

Para los migrantes centroamericanos, la frontera representa una profunda división cultural y geopolítica que actúa como un caldo de cultivo para la violencia. La fundación de la violencia cíclica que experimentan los migrantes centroamericanos mientras viajan en México, y sus experiencias traumáticas por extensión, es el producto de la cultura de la violencia que forma la frontera. La norma en México, como una tierra fronteriza, es clasificar a las personas que pertenecen y los que no. Este filtro determina la vulnerabilidad de una persona, y tomando esto

en cuenta, es importante también notar que las mujeres son uno de los grupos más vulnerables en los espacios fronterizos (Solis 6). *La fila india* apoya este marco teórico sobre el trauma en su representación de las interacciones entre individuos y también entre mujeres y las estructuras más grandes en la novela, tales como la policía, CONAMI y la red de pandillas y polleros.

Debido al sistema de poder explicado arriba, la zona fronteriza se caracteriza por el terrorismo íntimo en el que los migrantes no están seguros debido a la marginalidad. Factores como el género, la raza y la nacionalidad aumentan el riesgo de la violencia para mujeres migrantes centroamericanas, y por eso mujeres migrantes han sido preparadas para la violencia les sucederá. Tal circunstancia de inestabilidad y la expectativa de violencia causan el daño mental repetido, y provocan una reacción de parálisis de manera que la migrante se siente atrapada: no puede mudarse para adelante, ni atrás (Anzaldúa, 43).¹ Esta respuesta a la violencia cultural se alinea con la manera en que entendemos el trauma según Caruth. Por lo tanto, el terrorismo íntimo provoca una forma de trauma que causa la incapacidad de entender lo que se ha sufrido. Por eso las migrantes tienen reacciones traumáticas, tales como esta sensación de “congelarse” de una manera física y mental.

El impacto del trauma causado por la violencia cultural es evidente en *La fila india* a través del personaje Yein. Yein es una mujer migrante que proviene de El Salvador, quien ha sufrido diversos eventos traumáticos, tales como la violación y el ataque dirigido al refugio, entre otras manifestaciones de violencia psicológica y física. La primera vez que vemos a Yein en la novela es cuando los trabajadores de CONAMI, una organización migratoria, intentan entrevistarla después del ataque en el albergue migratorio. Durante muchas horas todo el día, Yein se niega a hablar con ellos. Nunca exhibe comportamiento violento o combativo,

¹ En su libro *Borderlands: La Frontera*, Gloria Anzaldúa explica que en un espacio que se caracteriza por el terrorismo íntimo, los choques culturales previenen que la gente responda porque tienen miedo de enfrentar la violencia por causa de la identidad.

simplemente se sienta con la trabajadora social Irma en silencio absoluto. La reacción que tiene Yein representa su respuesta al trauma cultural porque como migrante y mujer, ya ha sufrido mucho, y no sabe ni desea explicar sus experiencias (lo que representaría aún más esfuerzo de su parte). La violencia contra migrantes ha sido normalizada como parte del viaje y se representa como algo que es la culpa de los migrantes por migrar, y no la culpa del sistema migratorio más ampliamente. Por lo tanto, Yein se queda con la expectativa de que debe anticipar estas situaciones de violencia y también que es su propia culpa y entonces no vale la pena denunciarlas abiertamente.

También aprendemos que Yein “se había cortado las venas de su muñeca” después de esta entrevista (58). Este acto representa la culminación de sentirse aprisionada y sin control de la vida como resultado del trauma provocado por el terrorismo íntimo. Además, la reacción de Yein nos revela que el acto de la policía de reunir a los migrantes inmediatamente después del incendio y obligarlos a quedarse con los funcionarios de CONAMI, les provoca una pérdida de autonomía, lo que Yein intenta recuperar en su acto de auto-violencia. Durante la entrevista, también vemos que Yein está sujeta a la interrogación repetida sobre sus parientes en Centroamérica: esta interacción tensa muestra la manera en que los migrantes pierden autonomía sobre algunos aspectos de la identidad y su historia debido a su estatus como migrantes centroamericanos y los varios niveles de marginalidad que se llevan. De acuerdo con la idea de Caruth que el trauma se define por lo que no se puede entender sobre lo sucedido, vemos que Yein no sabe cómo reaccionar a la falta de autodeterminación y los eventos traumáticos que padece. Por esta razón, ella usa la autolesión como una forma de reclamar alguna forma de autonomía frente a la opresión del terrorismo íntimo.

Otra forma de la violencia cultural que experimentan los migrantes, y especialmente las mujeres, es la tiranía cultural. La tiranía cultural es la idea de que aquellos que tienen el poder refuerzan los paradigmas dominantes que forman la cultura, con frecuencia de una manera que desfavorece a las mujeres (Anzaldúa 38). *La fila india* demuestra que, desde una perspectiva migratoria, las organizaciones patriarcales tales como la policía, las pandillas e incluso las delegaciones migratorias como CONAMI tienen un poder astronómico en México, y que imponen un sistema opresivo. Ortuño demuestra que las instituciones patriarcales del pueblo de Santa Rita desarrollan una cultura de desconfianza y la violencia, particularmente la policía. Explícitamente se expresa que “la policía no era bien vista por los vecinos de Santa Rita” (16). Importantemente, esta línea aparece en el primer capítulo de la novela, que se llama “Referencia”. Con su aparición en este momento del texto, Ortuño enfatiza la relevancia de esta perspectiva. Además, el acto de hacer referencia a otra persona, objeto, o concepto refleja la idea de que tiene que mencionar esta persona, objeto, o concepto para recontextualizarlo. El hecho de que el autor lo considera crucial incluir la relación entre la policía y la gente en esta referencia significa que las interacciones entre la policía y la gente son elementos claves de la cultura de Santa Rita, y más ampliamente, de México. Por toda la novela, la policía y los veladores tienen un papel crítico en la perpetuación de los sistemas violentos porque protegen los intereses de CONAMI y el gobierno a costa de la seguridad y justicia para los migrantes.

Otra presencia notable en la novela en cuanto a las instituciones es CONAMI, la organización que tiene la meta presunta de proteger los derechos humanos de todos, y especialmente de los migrantes en tránsito por México. En *La fila india*, CONAMI es representativa de varias organizaciones que tienen algunos trabajadores individuales que quieren ayudar a los migrantes, pero el hecho de que existe un sistema patriarcal significa que como una

organización, le importa más la reputación que la seguridad y cuidado de los migrantes, y especialmente las mujeres migrantes. Irma se desilusiona con CONAMI lentamente a lo largo de la novela, y una de las primeras instancias de duda es durante una conversación con algunos de los vigilantes del albergue quienes tienen el cargo de los migrantes. En referencia al caso de Yien, el vigilante, sin ningún sentido de la simpatía para las heridas de Yein y lo que soporta, está emocionado de que no tenga que interactuar con ella y que los migrantes siempre son violentos y responsables para la violencia que ellos soportan (Ortuño 124). En este momento, Irma se da cuenta de que la sociedad mexicana tiene una mentalidad de nosotros versus ustedes, incluso en CONAMI. Por primera vez, ella es testigo de la manifestación violencia cultural que la frontera crea a través de las actitudes de los “vigilantes” que suponen proteger a los migrantes en el albergue. Esta interacción sirve para simbolizar el florecimiento y la normalización de la violencia en estos espacios fronterizos.

Manifestaciones individuales de la violencia como representaciones de patrones de la violencia estructural

Los hombres y los mexicanos nativos tienen más poder dentro del ecosistema de la migración en México, y contribuyen al reforzamiento de las normas patriarcales y violentas que crean la tiranía cultural que se representa en el texto y refleja la realidad mexicana. Observamos esto en Vidal, el funcionario de CONAMI, y en el Biempensante, el ex-marido de la protagonista Irma. Vidal con frecuencia trata de ejercer el control directo sobre Irma y cuestiona constantemente sus decisiones, su conocimiento y su capacidad de realizar tareas importantes en relación con su trabajo en CONAMI. Irma narra que, durante el proceso de entrevistar a los migrantes, Vidal le da “un puñado de sugerencias” durante todo el día (57). También pone en

entredicho los motivos de Yein cuando finalmente les da algunos nombres de miembros de su familia, diciéndole a Irma que no se la crea. A pesar de ser empleado por una organización que indica que quiere proteger a los migrantes como parte de su misión, Vidal sistemáticamente usa su puesto en la organización como otra forma de emplear su superioridad y reforzar las normas patriarcales. Estas situaciones con Vidal muestran las maneras en que individuos pueden usar y reforzar la violencia cultural y estructural para oprimir a individuos marginados. Vidal está contribuyendo activamente a la perpetuación de ciclos de violencia al nivel sistemático a través de sus acciones individuales.

En otra parte más hacia el norte de México, el Biempensante fortalece los paradigmas dominantes del patriarcado y prejuicio contra migrantes, y especialmente migrantes de Centroamérica. En varias secciones de narración esporádica, observamos su diálogo interno. Por ejemplo, el Biempensante llama a todos los migrantes de Centroamérica “criminales” y los culpa por el racismo contra los mexicanos en los Estados Unidos. Culpar a la gente marginalizada (como migrantes) durante los tiempos difíciles es una característica destacada de la tiranía cultural durante el texto (y también en el mundo real) porque estas ideas apoyan la normalización de la idea de que los migrantes centroamericanos sean criminales violentos en virtud de ser centroamericanos y en consecuencia, proporciona una justificación para reacciones y respuestas violentas tales como la violación, abuso físico y la violencia psicológica.

La formación de una cultura de la violencia en la zona fronteriza contribuye al florecimiento de una sociedad patriarcal que subyuga a las mujeres a través de dinámicas de poder desiguales y obstáculos sistemáticos. La cultura patriarcal se manifiesta de una forma de poder individual con actos personales de violencia o sexismo. Bien como se evidencia a través de las acciones de Vidal y CONAMI, en el caso de organizaciones gubernamentales, ellos refuerzan

las políticas que desfavorecen a las mujeres activamente o, con mayor frecuencia, son cómplices con respecto a la opresión de las mujeres y no crean protecciones para disuadir la violencia contra ellas.

La policía refuerza las normas del patriarcado y crea un espacio en el que las mujeres específicamente están menos seguras. La novela comienza con la muerte de una funcionaria joven que se llama Gloria, alguien que es muy parecida a Irma, la protagonista de la novela. Se le dispara seis veces en un espacio público, pero cuando la policía entrevista al velador, él dice que no había escuchado nada, y ninguna de estas personas, ni los agentes ni el velador, llora o expresa tristeza sobre la muerte. Además, sólo uno de los agentes le pregunta al velador más de una vez lo que pasó, y este agente le pidió que proveyera más información sólo tres veces en total. Después de esta interacción la policía declara que no podía descubrir quién fue culpable para el asesino. Esta instancia es un ejemplo claro del poder patriarcal que se manifiesta de una forma estructural. Es relevante notar que, en los últimos cinco años, la tasa de femicidios en México ha doblado y 76% de las mujeres mexicanas dicen que no se sienten seguras (Sandin). Cuando la policía de Santa Rita toma un café con el velador y no tiene ninguna reacción a la muerte de Gloria, muestra la complicidad de la institución en relación con su muerte. La implicación al final del capítulo es que hay muertes incontables en Santa Rita: se describe la muerte de Gloria como “una simple muerte en medio de una masacre” (17). La objetivación de su cuerpo que ni siquiera vale la pena numerar en el contexto de una masacre muestra que la policía no la ve como persona valiosa ni digna de justicia. Ejemplifica el poder continuo del patriarcado en el sentido de que se hacen invisibles las mujeres en la cultura de la policía, especialmente en relación con la migración en México.

La teoría del trauma desde una perspectiva migrante

La representación de la violencia cultural, estructural y directa como la realidad para las migrantes mujeres en *La fila india* provee una fundación para entender las narrativas del trauma² dentro del cuerpo de literatura migratoria. Aunque estar sujeto a un acto de la violencia no resulta en el trauma automáticamente, Ortuño hace referencia a varias instancias de la violencia que ejemplifican los elementos claves de brusquedad, falta de controlabilidad y la valencia negativa extrema³ en su representación de la experiencia migrante para caracterizar los eventos en la novela como eventos traumáticos (Carlsen and Dalenberg, 5). El ataque dirigido contra el albergue migrante de CONAMI en Santa Rita que sucede en el capítulo dos personifica estas características como una invasión de espacio que supone representar el modelo de seguridad y protección. Ser el objetivo de la violencia extrema y directa basada en la identidad tiene una valencia negativa inherente mientras la yuxtaposición de las nociones preconcebidas sobre lo que representa un albergue con la infiltración de perpetradores desconocidos, que enfatiza el carácter repentino de este ataque. Además, los migrantes en el albergue no pueden escapar físicamente de la violencia que inflige la pandilla local y CONAMI no responde a las llamadas de ayuda, mostrando que los migrantes que están soportando este ataque tiene una falta obvia de control sobre sus propios destinos. Aparte de alinearse con los rasgos determinantes de los eventos traumáticos en el marco teórico de Carlsen y Dalenberg, este ataque contra el albergue actúa como el catalizador que ha puesto en marcha el resto de la novela. Con esta premisa, Ortuño crea la base para una narrativa de trauma, o *trauma novel*, la que se puede entender como “a work of

²No debe confundirse el término “narratives of trauma”, que da referencia a trauma novelas y la literatura, y “trauma narratives”, lo cual es una práctica muy común en el campo de psicología realizado por las víctimas del trauma para intentar de entender sus propias experiencias personales.

³ El concepto de valencia en este marco teórico proviene de la perspectiva psicológica de esta palabra que refiere a la bondad o maldad intrínseca de un evento, objeto, o situación.

fiction that conveys profound loss or intense fear on individual or collective levels” (Balaev 150). Enmarcar *La fila india* como una novela de trauma significa que el proceso de hacer decisiones de migrantes en reacción a la violencia normalizada que sucede en el texto surge como una respuesta que proviene de una historia traumática en lugar de una reacción a un evento en sí mismo.

A través de su representación de la mujer hondureña desconocida, Ortuño ilustra el carácter histórico y complicado del trauma migrante colectivo. A pesar de tener una presencia grande en el libro, el lector nunca aprende su nombre o cualquier otra información identificatoria de ella aparte del hecho de que ella proviene de Honduras y que recibió una inyección anticonceptiva en su país de origen antes de migrar. Esta caracterización amplia y el anonimato de esta mujer no pretende representar una experiencia individual, sino más bien simboliza la experiencia colectiva de las mujeres centroamericanas en su totalidad. En escoger la inyección que recibió en Honduras como el detalle principal que aprende el lector, Ortuño revela el trauma psicológico colectivo que soportan las migrantes mujeres como resultado de la expectativa de estar sujetas a la violencia sexual. Ortuño también presenta a la mujer hondureña desconocida exclusivamente a través de referencia. Sólo aparece en las secciones de la novela en las que narra el Biempensante, quien le ofrece trabajo y la mantiene secuestrada en su casa para ser esclava sexual. El hecho de que el trauma de una mujer migrante está siendo representado a través de la perspectiva narrativa de un hombre nativo enfatiza no sólo su marginalidad y falta de voz en la novela, sino que también se alinea con la conceptualización de trauma de Caruth como algo que sólo se puede entender a través de una historia colectiva o personal en las que la referencia no es lineal o directo (Caruth 11). Podemos acceder su trauma a través de las referencias indirectas del Biempensante y también a través de la historia de la migración centroamericana.

Incluso con tan poco conocimiento de sus antecedentes, la historia de la mujer hondureña desconocida ofrece evidencia para el vínculo intrínseco de la identidad y el trauma histórico. En su discusión del trauma histórico de los judíos, Caruth afirma que los judíos empezaron a identificarse y ser identificado por el término “los judíos” en su salida de Egipto y además cuestiona la manera en que la historia se relaciona a la política: se conecta este proceso de crear o tomar nuevas identidades inextricablemente con la noción de salida de un espacio político (13). Aunque ella plantea esta pregunta para elaborar sobre el marco del texto de Freud en cambio de proveer una respuesta, esta observación es bastante saliente a la idea de las narrativas y vidas de migrantes. La decisión de salir de Honduras significa un cambio que transforma a la mujer hondureña en una mujer *migrante* hondureña. El acto de recibir una inyección contraceptiva como una forma de preparación por su viaje a los Estados Unidos representa la herencia del trauma colectivo y las expectativas que acompañan tener la identidad migratoria, porque la violación es una imagen traumatizada depositada por las generaciones de mujeres migrantes antes (Volkan 87). La herencia del trauma por generaciones sirve para enfatizar los paralelos entre el cambio psicológico de la identidad y el proceso de hacer decisiones para los migrantes.

Por otro lado, Ortuño usa el concepto de la alteridad para representar la perpetuación del trauma cíclico por parte de los perpetradores de la violencia. “Othering” es el proceso en el que las personas que son percibidas como diferentes en una sociedad son rechazadas y oprimidas (Chavez-Dueñas, et al. 50) y es una reflexión de la diferenciación entre las identidades colectivas y el deseo de individuos de protegerlas de la otra (Vulkan 84). Además, la frontera física no es suficiente para proteger la identidad colectiva del grupo cuando se enfrenta la ansiedad o la regresión, que se usa para definir y separar más las identidades de los grupos (100). Las acciones violentas repetidas por parte del Biempensante que causan el trauma psicológico contra la

hondureña desconocida (y también Irma hasta cierto punto) en *La fila india* se plantean en la novela como el resultado de la alteridad arraigada en la sociedad.

Conclusión

La fila india funciona como una novela de trauma porque no sólo representa las instancias violentas que ocurre a lo largo de la novela, sino el impacto de la violencia en sus percepciones del mundo. Las interacciones entre CONAMI, las pandillas, los coyotes, la policía y los migrantes en el texto apoyan el ciclo de la normalización de violencia, y por consecuencia, el trauma cíclico que viene con tener la identidad migrante. Cuando enmarca las reacciones a los eventos violentos como respuestas que están basadas en el trauma y la historia traumática colectiva de migrantes, Ortuño ha dejado claro que el trauma no solo está presente en todas las decisiones que hacen las mujeres migrantes, sino también el trauma es parte de la identidad colectiva de los migrantes en general.

El proceso de la otredad de los migrantes en la sociedad mexicana es un producto de la violencia cultural que existe en las zonas fronterizas y crea una realidad peligrosa para los migrantes, y especialmente las migrantes mujeres centroamericanas. Ortuño refleja una realidad en la que los migrantes no pueden navegar los espacios fronterizos en México debido al miedo colectivo de la pérdida de la identidad del grupo, que en este caso es la identidad cultural de México. Este miedo es la base y justificación para los prejuicios contra los migrantes en el texto. La percepción de la situación actual para migrantes desde la perspectiva de *La fila india* como novela de trauma, aunque sombrío, muestra que la situación es problemática y continua por causa de la cultura de violencia en la frontera y el reforzamiento de estas normas traumáticas por las instituciones en México.

Bibliografía

- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands: La Frontera: The New Mestiza*. 4th ed, Aunt Lute Books, 2012.
- Balaev, Michelle. "Trends in Literary Trauma Theory." *Mosaic: An Interdisciplinary Critical Journal*, vol. 41, no. 2, 2008, pp. 149–66.
- Calleros Alarcón, Juan Carlos. "Seguridad Pública y Seguridad Humana En La Migración Indocumentada de Tránsito Por México." *Foro Internacional*, vol. 53, no. 2, Apr. 2013, pp. 317–36.
- Carlson, Eve B., and Constance J. Dalenberg. "A Conceptual Framework for the Impact of Traumatic Experiences." *Trauma, Violence, & Abuse*, vol. 1, no. 1, Jan. 2000, pp. 4–28. DOI.org (Crossref), doi:[10.1177/1524838000001001002](https://doi.org/10.1177/1524838000001001002).
- Caruth, Cathy. *Unclaimed Experience: Trauma, Narrative, and History*. Johns Hopkins University Press, 1996.
- Chavez-Dueñas, Nayeli Y., et al. "Healing Ethno-Racial Trauma in Latinx Immigrant Communities: Cultivating Hope, Resistance, and Action." *American Psychologist*, vol. 74, no. 1, Jan. 2019, pp. 49–62. DOI.org (Crossref), doi:[10.1037/amp0000289](https://doi.org/10.1037/amp0000289).
- Fortuna, L. R., et al. "Mental Health, Migration Stressors and Suicidal Ideation among Latino Immigrants in Spain and the United States." *European Psychiatry*, vol. 36, Aug. 2016, pp. 15–22. DOI.org (Crossref), doi:[10.1016/j.eurpsy.2016.03.001](https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2016.03.001).
- Galtung, Johan. "Violence, Peace, and Peace Research." *Journal of Peace Research*, vol. 6, no. 3, 1969, pp. 167–91.

Gaspar de Alba, Alicia. [Un]Framing the “Bad Woman”: Sor Juana, Malinche, Coyolxauhqui, and Other Rebels with a Cause. University of Texas Press, 2014. DOI.org (Crossref), doi:10.7560/757615.

Kuhner, Gretchen. “La Violencia Contra Las Mujeres Migrantes En Tránsito Por México.” *Revista De Derechos Humanos- Dfensor*, vol. 6, June 2011, pp. 19–26.

Sandin, Linda. “Femicides in Mexico: Impunity and Protests.” *Center for Strategic and International Studies*, 19 Mar. 2020, <https://www.csis.org/analysis/femicides-mexico-impunity-and-protests>.

Volkan, Vamik D. *Immigrants and Refugees: Trauma, Perennial Mourning, Prejudice, and Border Psychology*. Karnac, 2017.